



Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://rimcis.hipatiapress.com>

## **Nuevos Movimientos Sociales en el Estado Español: Una Visión desde los Principios del Aprendizaje Dialógico**

Borja Rivero Jiménez <sup>1</sup>

1) University of Extremadura. Spain

Date of publication: November 30th, 2013

Edition period: November 2013-March 2014

---

**To cite this article:** Rivero, B. (2013). Nuevos Movimientos Sociales en el Estado Español: Una Visión desde los Principios del Aprendizaje Dialógico. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 2(3), 273-296. doi: 10.4471/rimcis.2013.25

**To link this article:** <http://dx.doi.org/10.4471/rimcis.2013.25>

---

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License](#) (CC-BY).

# **New Social Movements in Spanish State: A View from the Principles of Dialogic Learning**

Borja Rivero Jiménez  
*University of Extremadura*

## **Abstract**

---

In recent years there have appeared different social movements in the Spanish state that have become increasingly important in the political area as the *15M* movement or the *PAH*. These mobilizations have new forms of action and organization relevant to some principles of dialogic learning. Through observation and participation in these groups in the city of Caceres, in addition to the document review of articles written about these demonstrations, we wanted to show some evidence of this relationship. Our conclusion is that these new forms of organization contribute to move towards a more democratic set on egalitarian dialogue, against the impositions of power from the political sphere.

---

**Keywords:** democracy, dialogic learning, dialogic society, social movements

# Nuevos Movimientos Sociales en el Estado Español: Una Visión desde los Principios del Aprendizaje Dialógico

Borja Rivero Jiménez  
*University of Extremadura*

## Resumen

---

En los últimos años han aparecido diferentes movilizaciones sociales dentro del Estado español que han adquirido una importante relevancia en el espacio político, como el movimiento *15M* o la *PAH*. Estas movilizaciones tienen unas nuevas formas de acción y organización que guardan relación con algunos principios del aprendizaje dialógico. A través de la observación y participación en estos colectivos en la ciudad de Cáceres, además de la revisión documental de artículos realizados sobre estas movilizaciones, hemos querido mostrar algunas evidencias de esta relación. Nuestra conclusión es que estas nuevas formas de organización contribuyen a caminar hacia una democracia más asentada sobre el diálogo igualitario que sobre las imposiciones de poder desde las esferas políticas.

---

**Palabras clave:** aprendizaje dialógico, democracia, sociedad dialógica, movimientos sociales

**E**ste artículo relaciona la aparición de los nuevos movimientos sociales dentro del Estado español con los principios del aprendizaje dialógico<sup>1</sup>. En el primer epígrafe hablaremos de las teorías de la democracia que se han desarrollado en los últimos años. El segundo nos sirve para mostrar el cambio en las relaciones sociales durante la modernidad hasta ponernos en el camino de la sociedad dialógica. Con el tercer epígrafe señalamos los nuevos movimientos sociales. En el cuarto repasamos las investigaciones y aportaciones de diferentes autores y autoras sobre el significado del movimiento *15M*. Tras esta primera parte, presentamos el estudio sobre el que se fundamenta nuestro análisis, mostrando la metodología llevada a cabo para la recolección y análisis de los datos. Finalmente, analizamos las relaciones existentes dentro de estos nuevos movimientos sociales con los principios del aprendizaje dialógico.

### **La(s) democracia(s)**

A raíz de la crisis económica, se desarrollan dentro del Estado español una serie de movilizaciones cuyo objetivo principal es una transformación social que conlleve un replanteamiento y discusión de los principios democráticos y la forma en que se gestionan los problemas que afectan a la ciudadanía. Si bien este hecho no es nuevo, pues los principios de la democracia facilitan la aparición de voces críticas, en los últimos tiempos hemos podido descubrir que éstas adquieren ciertas peculiaridades. A pesar de que la democracia se ha convertido en el sistema político más igualitario en el que el ser humano pueda convivir, su práctica presenta una serie de problemas y vicios que originan un debate sobre la necesidad de reformular lo político. Podríamos hablar de algunos de estos problemas, como por ejemplo, la actuación de los partidos políticos (rendidos muchas veces a intereses creados), la falta de respeto por los principios de las constituciones o los valores de la Declaración de Derechos Humanos, el escaso espacio para la participación ciudadana efectiva y la acción política vinculante más allá del Parlamento, o la incapacidad para dignificar la vida de los sectores más desfavorecidos de la sociedad. Las diferentes crisis que han ido apareciendo en las democracias occidentales han puesto de relieve todos estos problemas.

En este sentido, convendría revisar algunas de las recientes teorías sobre la democracia y sus propuestas de mejora. Nos centraremos en tres de ellas, la participativa, la deliberativa y la radical, por ser las que mayor influencia están teniendo a la hora de discutir fórmulas democráticas que incluyan las voces de la ciudadanía.

La *democracia participativa* es concebida en la década de los 70, periodo de resurgimiento de movimientos sociales como el feminismo o el pacifismo y de florecimiento de otros, como el ecologismo. Esta nueva concepción de la democracia busca una mayor participación de los ciudadanos en los asuntos y decisiones públicas donde aparezcan espacios de opinión y debate vinculantes, utilizando la voz de las personas como complementaria al sistema representativo (Held, 2001) con el objetivo de proponer fórmulas que acerquen el debate al “interés común” y la mutualidad. Marchioni (2004) señala a las pequeñas comunidades – los barrios- como las idóneas para poner en práctica este tipo de política, para lo que será necesario que en ellas se articule un diálogo continuo entre la ciudadanía, los servicios técnicos especializados de la administración y la clase política; de este diálogo deben nacer políticas que salgan de la ciudadanía, que los políticos pongan en marcha a través de los diferentes servicios de la administración. A pesar de haberse llegado a implementar en algunos municipios españoles y ciudades del mundo - como los presupuestos participativos de la ciudad de Porto Alegre en Brasil -, surgen dificultades a la hora de desarrollar este tipo de políticas en niveles territoriales más amplios.

Tomando en cuenta las ideas de la democracia participativa, nace en los años 90 una nueva forma de pensar la democracia a través de la deliberación de los ciudadanos y la creación de una sociedad civil crítica, denominada *democracia deliberativa*. Para Elster el concepto incluye

La toma colectiva de decisiones con la participación de todos los que han de ser afectados por la decisión o por sus representantes: esta es la parte democrática (...) y la toma de decisiones por medio de argumentos ofrecidos por y para los participantes que están comprometidos con los valores de racionalidad e imparcialidad: esta es la parte deliberativa (Elster, 2001, p. 21).

Para Habermas (1987), una de las principales partes constituyentes de la experiencia humana es la acción comunicativa, que se basa en la fuerza

unificadora del discurso argumentativo con el objetivo último de crear consenso. Es a través de la discusión y el disenso como los actores sociales pueden llegar a aquello que les une, pues superando sus opiniones subjetivas, gracias a la racionalidad argumentativa, funden el mundo objetivo y la intersubjetividad dentro de sus contextos vitales; de esta manera, la competencia comunicativa crea consenso a través del disenso (Radl, 1998). En esta línea argumental, Habermas plantea una teoría discursiva del proceso de formación de la voluntad popular que a través de las instituciones democráticas se alimenta de la opinión y el espacio de lo público, que legitima las decisiones políticas por medio de la reflexión entre todas las personas que participan y que fomenta su espíritu crítico.

Por último, debemos referirnos a la denominada *democracia radical*. Esta propuesta, que debe su nombre a Máiz (2003), señala la necesidad de incorporar las demandas de la ciudadanía más vulnerable a través de mecanismos de representación colectiva de mujeres, minorías culturales, personas en riesgo de exclusión social, etcétera. Para Cortina (1994), se acerca mucho a la idea de democracia de Habermas, pues en esa idea de participación confluyen dos de las dimensiones del enfoque habermasiano: la ética discursiva y la teoría de la sociedad. Por su parte, Mouffe (1999) señalará que el conflicto político de nuestras sociedades es deseable como medio para transformar las identidades y las formas de comprensión colectiva. Se trataría entonces de transformar el antagonismo entre clases en agonismo, en debate continuo entre iguales, pero adversarios en cierta manera. El orden democrático sería juez legitimador de ese conflicto, convirtiéndose así en el espacio adecuado para el disenso. Esta es la posibilidad de la existencia del pluralismo, clave en el desarrollo de mayores niveles de democracia.

### **Hacia la sociedad dialógica**

En su obra *En busca de la política*, Bauman<sup>2</sup> (1999) hace referencia a un espacio público y privado en el que se busquen palancas colectivas para llegar al bien común, un espacio al que denomina como *ágora*, en clara referencia a los espacios de debate de la Antigua Grecia. Estos espacios eran posibles en este tipo de sociedad tradicional donde aún cabía el debate

entendido de esa manera, donde lo público y lo privado aún estaban en estrecha ligazón, pues eran:

Sociedades en las cuales los límites entre el interior [de la persona] y el exterior se definían en términos colectivos, sociedades en donde las identidades individuales se fusionaban con las grupales; en donde, por lo tanto, el yo no era un yo individual sino colectivo. (Falk, 1994, p. 20)

Estas sociedades se sustentaban sobre unas estructuras jerarquizadas que, precisamente a través de esa unión, actuaban como mecanismo de control social. Con la llegada de la modernidad, estas estructuras comunales comienzan a resquebrajarse por el “desarrollo de la individualización que fue separando al sujeto de la sociedad y que caracterizó, precisamente, el tránsito de las sociedades tradicionales a las modernas y la consecuente liberalización de los sujetos de las estructuras comunales” (Beck, Giddens & Lash, 2001). Se produce así un lento proceso de desvinculación, que aleja al ser humano de sus estructuras grupales, sustituyéndolas en muchos casos por estructuras más abiertas, desembocando en una autoconstrucción del “yo”, en unas biografías reflexivas donde los sujetos, centrados en el yo, se desvinculan progresivamente de estructuras comunales y societarias, más centrados en la defensa de intereses personales que colectivos. Como señala Galende:

Los lugares sociales de agrupación y formación de lazos comunitarios se instituyen ahora de un modo más artificial: los individuos se agrupan por intereses personales más inmediatos o por necesidades que los identifican entre sí. La constitución de lazos sociales comunitarios depende ahora más de la defensa de esos intereses y, por lo general, esos grupos se desmarcan o se rebelan contra las normativas de la sociedad global. (Galende, 2002, p. 17)

Es este un proceso de individualización y desvinculación lleno de incertidumbre, que si bien dará al individuo una libertad individual nunca vista en la historia, lo condenará a una situación de riesgo constante, puesto que esas instituciones que antes le permitían sentirse seguro dentro de un grupo, desaparecerán casi por completo.

No cabe duda de que estamos inmersos en una sociedad en constante cambio y las antiguas formas de hacer ya no sirven, se han transformado. Desde diferentes ámbitos la sociedad está tomando lo que puede denominarse como giro dialógico. Este giro viene a subrayar la importancia que toma el diálogo a la hora de tomar acuerdos en decisiones importantes en ámbitos como la familia o la escuela. En una sociedad donde la jerarquización de las estructuras sociales es cada vez menor, no cabe otra opción más que la del diálogo, la deliberación entre los sujetos que la conforman. Siguiendo a Elboj et al. podemos:

Hablar de modernidad dialógica como un proyecto que va extendiendo el diálogo igualitario (...) y que es compartido (...) por múltiples grupos y personas. La crisis de la modernidad tradicional que pretendía imponer unos valores, una cultura y una verdad, reorientó la sociedad hacia una opción más dialógica donde los valores de las transformaciones no emergen de la imposición de unas culturas o personas sobre otras, sino de acuerdos entre ellas. (Elboj et al., 2009, p. 27)

En este sentido, y frente a la crisis de las Ciencias Sociales de la modernidad tardía, aparece una postura que apuesta por el diálogo como base para su desarrollo. La figura de Freire (2003) es la primera que se acerca a la teoría de la acción dialógica. Desde su punto de vista, la naturaleza humana es dialógica por sí sola<sup>3</sup> y el proceso en el que dialogamos con los otros es un proceso de creación y recreación. El objetivo de la acción dialógica es siempre intentar llegar a la verdad a través del diálogo y la comunicación entre dos o más partes que crean un universo cultural conjunto. En esta línea de pensamiento comunicativo, Habermas (1987) señala que la racionalidad tiene que ver más con el uso del conocimiento que hacen entre sí al comunicarse los individuos que con la adquisición y acumulación del mismo. Distingue dos tipos de argumentaciones que aparecen cuando nos comunicamos e intentamos crear ese conocimiento: aquellas que tienen intenciones de verdad y están orientadas hacia la comprensión mutua, que denominó como pretensiones de validez; y aquellas otras que intentan imponer una interpretación, una regla, un valor, un método o una decisión, que denominó como pretensiones de poder.



Este giro dialógico creemos se expresa a través de los nuevos movimientos sociales como el *15M*, la *PAH* o las *Mareas*, poniendo en duda la modernidad tradicional reflejada en la democracia liberal, anclada en las decisiones tomadas por los grupos políticos dentro de los parlamentos que, si bien están legitimados por las urnas, no entran en diálogos ni acuerdos con el grueso de la población. Es en contra del actual concepto de democracia frente a lo que se posicionan estos grupos, no de la democracia: pretenden poner en duda una forma de hacer democracia que, según la experiencia individual de la mayoría de las personas que los conforman, rompe con las prácticas habituales de diálogo y negociación.

### **Nuevos movimientos sociales en el Estado español.**

Desde la manifestación del 15 de mayo de 2011, se está desarrollando un ambiente que podríamos denominar como *clima 15M*, caracterizado por una continua oposición a las políticas de ajustes y recortes y en defensa de lo público, de una apertura hacia fórmulas democráticas más participativas, donde el diálogo entre los y las protagonistas sociales es condición necesaria a la hora de tomar decisiones. Desde el año 2009 y hasta principios del 2011 aparecen diferentes organizaciones que, con distintas causas y fines señalan una serie de problemas que, si bien estaban latentes en el sentir de la mayoría de la población, aún no habían sido respaldados por una masa social ni discutidos como principales causantes de la crisis. Junto con ellos y desde 2011, han aparecido diversas movilizaciones que, por su forma de desarrollo y organización, podemos catalogar como dentro del *clima 15M*.

La *Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH)* se conformó en 2009 como un grupo de personas que creen que el marco legal actual está diseñado para garantizar que los bancos cobren las deudas, mientras que deja desprotegidas a las personas hipotecadas que por motivos como el paro o la subida de las cuotas no pueden hacer frente a las letras (*PAH, 2009*). Es a raíz de las movilizaciones del *15M* cuando la *PAH* toma mucha más fuerza y desarrolla acciones que la ponen en el centro de la actualidad mediática del país, como la *ILP* que apoyan casi 1.500.000 de firmas (algo inédito en el país y que el Gobierno acaba desestimando) o la campaña de “reocupación legítima de viviendas” llamada *Obra Social de la PAH*, que consiste en

realojar a personas desahuciadas en viviendas vacías de la Sociedad de Gestión de Activos Procedentes de la Reestructuración Bancaria (SAREB).

*No Les Votes (NLV)* aparece como movimiento ciberactivista a raíz de la *Ley de Economía Sostenible*, mostrando rechazo sobre una de las partes de este texto, la conocida como *Ley Sinde*, que pretendía legislar acerca de las libertades de uso de Internet y perseguir a aquellas personas que desde el punto de vista de la industria audiovisual, estaban atentando contra los derechos de autor. Su objetivo es incidir políticamente sobre los votantes de las organizaciones políticas partidarias de esta ley.

Dentro del espacio universitario, aparece *Juventud Sin Futuro (JSF)*, formado por personas de diversos colectivos madrileños. Ya en el primer párrafo de su manifiesto señalan cual será la consecuencia principal de las políticas adoptadas durante la crisis: “la juventud más preparada de nuestra historia vivirá peor que sus padres” (*Juventud Sin Futuro*, 2011, para.1). Como principales causas de esta situación señalan tres: las reformas laboral y del sistema de pensiones y la mercantilización de la educación pública. En 2013 comienzan una campaña de protesta por el éxodo juvenil que afecta a cerca de un millón de personas jóvenes.

Es sin embargo con la aparición de *Democracia Real Ya (DRY)* que todos estos colectivos empiezan a confluir de manera más directa. Un grupo de personas pertenecientes a diversos colectivos sociales, que se declaran como apartidistas, asindicales y pacifistas se reúnen organizando una estructura en red, convocando una manifestación para el domingo 15 de mayo de 2011. Como declaran en su manifiesto, las personas reunidas en esta plataforma están “preocupadas e indignadas por el panorama político, económico y social”, centrándose en temas como “la corrupción de los políticos, empresarios, banqueros, (...) la indefensión del ciudadano de a pie.” (*Democracia real YA*, 2011, para.2) Con este manifiesto se llamaba a la movilización de toda la sociedad con el fin de conseguir una respuesta. Señalan el sistema neoliberal como una de las causas del problema, pues no atiende a las principales demandas de una sociedad como la actual, como “la igualdad, el progreso, la solidaridad, el libre acceso a la cultura, la sostenibilidad ecológica y el desarrollo, el bienestar y la felicidad de las personas (...)”. (*Democracia real YA*, 2011, para.4)

Desde finales del verano de 2011 aparecen diversos grupos de personas conocidos como *Mareas* de diferentes colores (verde para la educación;

blanco para la sanidad; naranja para los servicios sociales; violeta para la igualdad; roja para el desempleo) que intentan, a través de la unión de las personas trabajadoras y las personas usuarias, defender unos servicios públicos de calidad y protestar contra los diferentes recortes y políticas de austeridad impuestas desde el Gobierno. Todas estas mareas confluirán en la *Marea Ciudadana* del 23 de febrero de 2013, donde se retoma un nuevo ciclo de protestas.

Finalmente y en un contexto más próximo, el extremeño, en febrero de 2013 aparecen en diversas ciudades de Extremadura (primero Mérida y más tarde Plasencia, Almendralejo y Badajoz) los denominados como *Campamentos Dignidad*, acampadas en las puertas de las diferentes oficinas del Servicio Público de Empleo para denunciar la alta tasa de paro en la región y con 3 objetivos a conseguir con su protesta: la creación de 75.000 puestos de empleo públicos dentro de la administración extremeña, la implantación de una Renta Básica de las Iguales y la paralización de todos los desahucios de viviendas sociales de la región.

### **Aportaciones científicas sobre estos nuevos movimientos sociales**

Es abundante el material de distinta índole que circula en la red sobre estas movilizaciones, pero escasas las investigaciones y los análisis basados en evidencias y en datos cuyo procesamiento corresponda a la forma de trabajar en investigación social. Incluso reconocidos investigadores y pensadores como Bauman (2011) y o Beck (2011) han escrito sobre el tema, aunque sin basar su reflexión en datos empíricos obtenidos a través de la investigación. No obstante, transcurridos ya dos años desde lo que podríamos denominar como el estallido inicial, existen ya diversos estudios científicos que pretenden ser un acercamiento a este fenómeno social.

La mayoría de investigaciones que podemos reseñar se refieren al movimiento *15M*. Desde el paradigma cuantitativo, podemos señalar los estudios realizados por Kerman Calvo et al (2011) y Manuel Jiménez (2011). El primero de ellos “indaga en las ‘dos almas’ de este movimiento y presenta una radiografía sobre su composición social, objetivos y reivindicaciones”. El segundo trabajo “estudia si el incremento del voto protesta en los municipios está relacionado con la existencia de acampadas y

manifestaciones”. Es, sin embargo, desde el paradigma cualitativo desde el que más investigaciones se han acercado a este fenómeno, haciendo énfasis en diferentes aspectos de su realidad. Con respecto al uso que sus participantes hacen de las redes sociales hay que destacar los estudios de Ferreras Rodríguez (2011), analizando el flujo informativo relativo al *15M* en la red social Twitter durante la primera semana de movilizaciones, y Romero Sire (2011), que argumenta cómo el movimiento *15M* genera la necesidad y emergencia de cambio, no solo a través del uso de las tecnología sino también con nuevas nociones de lo político. En otro sentido están las aportaciones de Errejón Galván (2011), defendiendo que el éxito de esta movilización se debe a su capacidad de alterar las posiciones políticas y generar nuevas identidades transversales, y García Rubio (2011), detallando un análisis de los discursos utilizados en las diferentes asambleas y señalando la importancia del lenguaje como poder contrahegemónico. Reseñando su carácter educativo se encuentran los estudios de Hernández Merayo et al (2011), con una reflexión y análisis desde el punto de vista de la educación a través de las TIC's, y García Afrojín et al (2011), señalando a esta movilización como un espacio de educación en y a través de valores democráticos. A pesar de esta variedad, el grueso de estudios intenta darle un enfoque desde la perspectiva política y de los movimientos sociales: Robert Liñeira (2011), detallando el sistema electoral español como causa directa de esta movilización social; Alberich Nistal (2012), haciendo un repaso por los últimos colectivos y plataformas nacidos en Madrid y que se suponen el germen del *15M*; Tejerina y Perugorría (2012), a través del análisis de diferentes documentos y asambleas, enfatizando en continuidades y discontinuidades de los recientes movimientos sociales; Héloïse Nez (2012), identificando el paso de la deliberación en las microesferas de los movimientos sociales a la esfera pública, cuestionando orígenes, especificidades e impacto de esas prácticas que se han llevado a cabo desde el 15 de mayo; o Roberto Aramayo (2011), relacionando *15M* y pensamiento de Tocqueville. En 2013 aparece un número especial de la *Revista de Antropología Experimental* de la Universidad de Jaén que se centrará en las diferentes visiones de este movimiento que desde la Antropología se han dado. Cabe destacar entre ellos los artículos de Ruiz Trejo, con una reflexión sobre la propia forma de hacer etnografía y las formas en la que aparece lo diferente y lo común dentro del movimiento; de

García López, presentando las diferentes identidades culturales de participación política; y el de Rivero, Allen-Perkins y Márquez, que muestran tres visiones diferentes del objeto de estudio dentro de la misma ciudad.

### **Síntesis, objetivos y metodología del trabajo de campo**

Los datos y evidencias que aportamos para este artículo son producto de una investigación realizada durante el año 2011 y que fue presentada como Trabajo Fin de Máster para la obtención del Máster Universitario de Investigación en Ciencias Sociales y Jurídicas de la Universidad de Extremadura. Estos datos fueron recogidos en las diferentes asambleas y reuniones que el movimiento *15M* de Cáceres desarrolló desde mayo hasta octubre de ese año. Además, en este artículo hemos añadido datos de la observación y participación en posteriores movilizaciones, como la *Marea Ciudadana Cacerense* o la *PAH Cáceres*, entre ellos, entrevistas a algunas personas de este último colectivo.

El objetivo principal de este estudio fue conocer cómo se había desarrollado el *15M* en la ciudad de Cáceres, intentando mostrar un análisis de lo ocurrido, poniendo el punto de atención sobre los diferentes procesos que se desarrollaron durante las asambleas, tratando de describir los aspectos más significativos. Para ello, y utilizando una metodología cualitativa, participamos de varias de esas asambleas, grabándolas en vídeo para más tarde transcribirlas y analizar cuáles eran los aspectos más relevantes que aparecían en los discursos. Por último, realizamos una reunión con algunas de las personas participantes de estas reuniones, siguiendo el sentido de la Metodología Comunicativa Crítica<sup>4</sup>, con el objetivo de devolver los resultados y reflexionar sobre ellos con los principales protagonistas del proceso.

Una de las conclusiones principales que extraemos de este estudio es que las asambleas que se realizan a raíz del *15M* aparecen como espacios educativos, improvisadas “escuelas de ciudadanía”, donde las personas que hasta allí se acercan y participan del debate, están realizando un aprendizaje informal de los procesos de consenso entre las diferentes posturas e ideas, siendo estos posibles dentro de un espacio igualitario. En este artículo,

queremos discutir a la luz de la teoría del aprendizaje dialógico, si en estos nuevos movimientos sociales aparece una confluencia con los principios que rigen estas nuevas formas de aprendizaje.

### **Relación entre nuevos movimientos sociales y aprendizaje dialógico**

Como ya hemos comentado, nuestra sociedad se está transformando y reclamando más diálogo desde diferentes ámbitos. En este contexto es donde se desarrolla la teoría del aprendizaje dialógico, que pretende, a través de la puesta en práctica de actuaciones de éxito dentro de la escuela, contribuir a la superación de desigualdades sociales. Esta teoría se fundamenta en siete principios básicos, que podemos entender claramente a través de esta cita:

No todas las interacciones comunicativas conducen a máximos niveles de aprendizaje ni todos los diálogos superan desigualdades educativas. El aprendizaje dialógico se produce en diálogos que son igualitarios, en interacciones en las que se reconoce la inteligencia cultural en todas las personas y que están orientadas a la transformación de los niveles previos de conocimiento y del contexto sociocultural para avanzar hacia el éxito de todos y todas. El aprendizaje dialógico se produce en interacciones que aumentan el aprendizaje instrumental, favorecen la creación de sentido personal y social, están guiadas por principios solidarios y en las que la igualdad y la diferencia son valores compatibles y mutuamente enriquecedores. (Aubert et al., 2010, p. 167)

El principio fundamental que vertebra la teoría del aprendizaje dialógico es el diálogo igualitario. Todas las aportaciones de las personas implicadas en el proceso de aprendizaje dentro y fuera de la escuela, tienen la misma validez. Sostiene que cada vez más, la sociedad está tendiendo hacia formas de proceder basadas en el diálogo, que sustituyen a aquellas basadas en el poder. En general, desde la política a las relaciones personales, se están produciendo cambios muy importantes que pretenden sustituir “el argumento de la fuerza por la fuerza de los argumentos” (Aubert et al., 2010, p. 169). Se trataría entonces de crear un espacio donde la validez de los argumentos estaría por encima de la posición de poder de aquellas personas que los

mantienen. Solo dentro de un espacio como éste podría llevarse a cabo un proceso de aprendizaje libre e igualitario. Para ello, dentro de las comunidades de aprendizaje, cada persona forma parte del proceso de toma de decisiones, teniendo voz y pudiendo aportar sus argumentos sin miedo a imposiciones.

En este mismo sentido, podríamos señalar que las relaciones sociales que se establecen dentro de estos nuevos movimientos sociales son relaciones dialógicas que aparecen dentro de un espacio de diálogo igualitario. Este tipo de relaciones serían aquellas que se dan “cuando se da un proceso abierto de diálogo (...) considerando las propuestas de todas las personas participantes en función de la validez de las mismas” (Aubert et al, 2010, p. 170). Frente a éstas, nos encontraríamos con las relaciones de poder, aquellas que se establecen en base a una jerarquía o posición de poder que ocupa una o varias de las personas que interactúan. Un grupo de personas que se reúne para hablar, actuar y entenderse de manera igualitaria, a través de turnos de palabras, se relacionan de manera horizontal y que rechazan la jerarquización, es un grupo social que apuesta por las relaciones dialógicas entre sus participantes, pues está estableciendo las bases para que sea posible un diálogo igualitario. Una muestra de ello es la continua utilización de un lenguaje inclusivo, como el tratamiento del género o la incorporación del lenguaje de signos en las asambleas del *15M*. Cualquier persona que se acercase hasta alguna de las asambleas en las plazas durante el año 2011, podría entrar a discutir y debatir, aportando sus argumentos al resto del grupo. En varios de los vídeos de las grabaciones de nuestro estudio, se puede observar cómo hay personas que se acercan y tras escuchar durante un rato el debate, deciden tomar la palabra. El hecho de que no fueran personas activas o que antes no hubieran participado de otras reuniones, no las excluía. Además, si bien existen diferentes tipologías de liderazgo, estos liderazgos no están caracterizados por la utilización de argumentos de poder para serlo, sino que es la fuerza de los argumentos de los y las diferentes líderes (bien sea a través de la iniciativa, de su capacidad de consenso o su afán por llevar el debate de manera dialogante) por lo que estas personas lo son.

Otro de los principios del aprendizaje dialógico es la inteligencia cultural. Entendemos como inteligencia cultural un concepto amplio, que engloba diferentes dimensiones de la interacción humana. Apoyándose en las

aportaciones de Catell sobre inteligencia fluida y cristalizada, las de la perspectiva sociocultural de Vygotsky y las de la inteligencia multicomponencial de Stenberg, la teoría del aprendizaje dialógico sostiene que no solo la inteligencia académica y práctica es importante dentro del aprendizaje, sino que todas las capacidades del ser humano que hacen posible llegar a acuerdos en los diferentes ámbitos e implican una acción con otras personas son importantes. Así, la inteligencia cultural se compondría de la inteligencia académica, la inteligencia práctica y la inteligencia comunicativa. Un ejemplo de la inteligencia cultural es la *PAH*. Desde el año 2009 se ha ido conformando por personas con problemas en sus préstamos hipotecarios o en riesgo de desahucio, apoyándose también en personas voluntarias. Si bien cada *PAH* tiene su forma de proceder, me centraré en las reuniones que se mantienen en la *PAH Cáceres*, que no son muy diferentes de las del resto de ciudades. En estas reuniones, las personas afectadas exponen sus casos al resto de participantes, que a través del diálogo proponen diferentes soluciones. En este espacio, aparecen los tres tipos de inteligencia de los que se compone la inteligencia cultural. De un lado, la inteligencia académica, la de aquellas personas que por su formación académica pueden aportar su conocimiento en los temas más técnicos, como son los abogados y abogadas o antiguos empleados de entidades financieras. Por otro lado, nos encontramos con la inteligencia práctica, que la aportarían aquellas personas que ya han pasado por situaciones parecidas, que han tenido que renegociar sus préstamos hipotecarios o han estado en riesgo de desahucio. Y por último, encontramos la inteligencia comunicativa, la que consigue que entre todas las personas que participan de la reunión se puedan aportar soluciones al caso concreto que se está debatiendo. Esta inteligencia cultural, conseguida a través del diálogo igualitario y conjunto entre varias personas, es la que ha conseguido solucionar los problemas de casi todas las personas afectadas que han acudido a estas reuniones.

Para Freire (1997), los seres humanos somos seres de transformación. En esta afirmación se basa otro de los principios del aprendizaje dialógico: la educación y el aprendizaje orientados hacia la transformación. Lejos de posturas educativas que apoyan la idea de que es imposible transformar a través de la educación, la teoría del aprendizaje dialógico considera que la educación no es un elemento más de reproducción del sistema, sino que debe defender la posibilidad de transformaciones igualitarias a través del diálogo.



De esta forma, el simple hecho de que aparecieran estos nuevos movimientos sociales es, en sí mismo, un acto de transformación. Pero quizá la aportación más importante es el paso de una conciencia individual alojada en la cultura de la queja hacia una conciencia donde aparecen espacios de solidaridad a través de una cultura de la transformación. En vez de adaptarse a una nueva situación que revierte en muchos casos en pérdida de derechos y libertades ganados a lo largo de la historia del siglo XX, estas movilizaciones sociales pretenden ya no volver al punto en el que nos encontrábamos antes de la crisis, sino mejorar las condiciones de la sociedad en el sentido de radicalizar principios como la democracia o la igualdad de oportunidades. Nos centraremos en dos ejemplos de acción transformadora. Por un lado, el ejemplo del *15M* y el movimiento vecinal. En todas las ciudades del Estado español surgieron asambleas ciudadanas con el fin de promover el debate, la reflexión y la acción. Tras esto, en muchas de estas ciudades, surgieron asambleas de barrio, con el fin de descentralizar las asambleas generales de la ciudad. Estas nuevas asambleas de barrio han ayudado a unir ciertos vínculos entre la comunidad que desde la llegada de la sociedad industrial habían ido en algunos casos, desapareciendo por completo. Nacen así, a través de estas asambleas, diferentes propuestas de solidaridad y trabajo común entre las personas pertenecientes a una comunidad. Un ejemplo de ellos es el denominado como Banco Bueno, en la ciudad de Málaga (apoyado por gentes del *15M*) que pasó de ser una sucursal abandonada de una entidad financiera a ser comedor social y centro comunitario de un barrio de la periferia de la ciudad. De otro lado tenemos el ejemplo de la *PAH*. Además de evitar varios desahucios, la presión ejercida a través de esta movilización social ha conseguido que el gobierno cambiara la ley que regía los desahucios en el país. Si bien es cierto que esta nueva ley es insuficiente para acabar con esta problemática, no se entendería sin la presión y movilización ejercidas desde esta plataforma. Poco a poco y con pequeñas acciones en diferentes puntos del país, se están transformando situaciones a través de la movilización social y la solidaridad.

Esta solidaridad es otro de los principios sobre los que queremos incidir en este texto. Desde la teoría del aprendizaje dialógico se plantea como necesario fundamentar el aprendizaje en el principio de solidaridad, para que éste sea equilibrado y justo, incorporando una dimensión social a nivel de comunidad local e internacional. Estos ejemplos que acabamos de ver, como

el Banco Bueno o la PAH, pueden ilustrar cómo la solidaridad es uno de los valores que se muestran dentro de los espacios de estos nuevos movimientos sociales, donde personas voluntarias participan solidariamente en la ayuda y mejora de situaciones de desigualdad ante sus iguales. Lo explicaba Juan en una asamblea el 2 de julio de 2011:

Bueno, yo, a ver cómo os lo explico... Más allá de la economía y de lo que saquemos adelante con esto o no saquemos, yo me quedo con las personas. Yo os agradezco personalmente el momento que me habéis dado... Que se vayan o no se vayan, que se quiten o no se quiten... yo me quedo con las personas, con el espacio que hemos creado entre los ciudadanos, para que se participe, para que podamos vivir mejor. (Juan)

Una de las características de nuestra sociedad es la pérdida del sentido individual, reflejada en la educación. Desde la teoría del aprendizaje dialógico se trata de posibilitar un tipo de aprendizaje que posibilite la interacción entre las personas dirigida por ellas mismas, creando así sentido para cada uno de nosotros y nosotras, puesto que no hemos de olvidar que la aportación que hace cada uno es diferente a la del resto y, por tanto, irrecuperable si no se tiene en cuenta. En nuestro análisis del movimiento *15M* en la ciudad de Cáceres, hemos podido comprobar cómo los elementos que sustentan la mayoría de las propuestas y discursos que tienen lugar en el seno de estos movimientos no son las grandes teorías de la democracia. Estamos hablando de personas que no son profesionales de la política, sino que traen a estos movimientos su experiencia vital y es sobre lo que saben acerca del mundo lo que le imprime la personalidad a sus discursos y opiniones. La discusión se cimenta sobre un diálogo de igual a igual acerca de lo que las otras personas opinan sobre el tema que se está tratando en esos momentos. Aparecen los temas generadores de los que hablaba Freire (2003), temas que se dan a partir de la realidad que rodea al educando (que en este caso sería el o la participante de estos movimientos) para que llegue a conocer el lugar que ocupa dicho tema en su contexto social, quién o qué procesos intervienen y qué finalidad se logra al desarrollar el tema. Se debate entonces cómo la democracia influye a un nivel personal dentro de la vida de cualquiera de las personas presentes y cuáles son los diferentes problemas y situaciones que resultan conflictivas. Se parte de un análisis crítico de la realidad para ponerlo en común con los iguales y a partir de ahí

desarrollar diferentes acciones que lleven a la mejora de la sociedad. Estos discursos buscan una acción tras la reflexión. Siguiendo de nuevo a Freire la búsqueda de la palabra:

Nos lleva a sorprender en ella dos dimensiones – acción y reflexión- en tal forma solidarias y en una interacción radical (...). No hay palabra verdadera que no sea unión inquebrantable entre acción y reflexión y, por ende, que no sea praxis. De ahí que decir la palabra verdadera sea transformar el mundo. (Freire, 2003, p. 83)

Y esta conexión radical entre la palabra y la acción ha seguido la dinámica de los diferentes procesos que se han desarrollado para poner en marcha o impulsar todas estas iniciativas. Por ejemplo, en el caso del movimiento *15M*, si en un principio aparecieron los debates como forma de expresión y de reflexión sobre los problemas, luego estos debates tuvieron una evolución hacia la reflexión acerca de cómo poner una solución a estos problemas. Así, la palabra, el discurso, se convierte en el eje transversal del proceso, pues si bien se parte de la discusión de una serie de problemas, la mayoría de las propuestas de solución van encaminadas a una mayor democratización de la sociedad que tome en cuenta mucho más la palabra de la ciudadanía.

El último de los principios a los que haremos referencia es el denominado como igualdad en la diferencia. Esta idea plantea que la diversidad de las personas puede ser un elemento de riqueza cultural que ayude a los procesos de aprendizaje y transformación dentro de la escuela. Freire nos lo plantea como uno de los inéditos viables de la educación, cuando afirma:

Uno de los sueños por los que hay que luchar, sueño posible pero cuya concreción requiere coherencia, valor, tenacidad, sentido de la justicia, fuerza para luchar, de todos y todas a los que a él se entreguen, es el sueño de un mundo menos feo, en el que disminuyan las desigualdades, en el que las discriminaciones de raza, sexo, de clase sean señales de vergüenza y no de afirmación orgullosa o de lamentación puramente engañosa. En el fondo es un sueño sin cuya realización la democracia de la que tanto se habla, sobre todo hoy, es una farsa. (Freire, 1997, p. 29)

Desde el principio, estos nuevos movimientos sociales han intentado aglutinar a personas muy diferentes para intentar formar un frente común donde todas ellas pudieran entenderse. Esto lo podemos ver en el manifiesto que convocaba a la manifestación del 15 de mayo de 2011, de la plataforma *Democracia Real Ya*, cuando afirmaba: “Unos nos consideramos más progresistas, otros más conservadores. Unos creyentes, otros no. Unos tenemos ideologías bien definidas, otros nos consideramos apolíticos... Pero todos estamos preocupados e indignados por el panorama político, económico y social que vemos a nuestro alrededor” (*Democracia real YA*, 2011, para.2)

### **Conclusiones**

Los nuevos movimientos sociales muestran algunas diferencias con respecto a anteriores movilizaciones sociales. En sus formas de acción y organización podemos comprobar cómo se refleja lo que se ha denominado giro dialógico de la sociedad. En este empoderamiento es donde residen las nuevas posibilidades de democracia, el cambio hacia una ciudadanía que en vez de asistir al acto político, participa de él y lo construye desde la base, como vemos en las alternativas que presentan estos nuevos colectivos. Los cientos de desahucios parados por las *PAH* en los últimos años; las cajas de resistencia promovidas desde la *Marea Blanca* durante la huelga de más de medio mes; la ocupación de una oficina bancaria en un barrio del extrarradio malagueño, el *Banco Bueno*, que además de comedor social plantea dinamizar social y culturalmente el barrio; todos estos ejemplos forman parte de una oleada de redes de solidaridad que están reformulando y reconstruyendo la democracia desde la base de la ciudadanía.

Las diferentes propuestas de cambio vienen dadas desde el diálogo conjunto de la ciudadanía, que desde el 15 de mayo parece haber redescubierto el sentido de lo político. Estas manifestaciones y debates públicos forman parte de una nueva forma de relaciones sociales un paso importante hacia una sociedad cada vez más dialógica. Las asambleas del *15M* se convierten así en espacios donde la ciudadanía, además de expresarse, aprende y desarrolla esas formas de interacción, llega a consensos y realiza propuestas de cambio. Si las relaciones autoritarias de

poder que se daban durante la antigua sociedad industrial ya están obsoletas, no ayudan a la mejora de la vida de las personas y no pueden seguir existiendo en una sociedad cada vez más plural y compleja, debemos abrirnos hacia este tipo de relaciones dialógicas, donde el poder de los argumentos está por encima de los argumentos de poder. Estos movimientos sociales no son el fin último ni la solución final a nuestros problemas, pero sí parecen mostrarnos nuevas formas que nos acercan al camino para mejorar la situación de todas las personas que componen la sociedad.

## Notas

<sup>1</sup> El concepto de aprendizaje dialógico está vinculado con diferentes contribuciones y perspectivas de varias disciplinas, como las aportaciones de Habermas, Freire, Searle, Vygotsky o Flecha. Es producto de un diálogo igualitario en el que los argumentos que exponen las personas que participan del proceso de aprendizaje son valorados por su validez y no por la posición de poder de quien los realiza. Este tipo de aprendizaje es característico de las Comunidades de aprendizaje, un proyecto basado en actuaciones educativas de éxito dirigidas a la transformación social y educativa, en consonancia con las teorías científicas a nivel internacional que destacan dos factores claves para el aprendizaje en la actual sociedad: las interacciones y la participación de la comunidad.

<sup>2</sup> Con esto no afirmo que los nuevos movimientos sociales concuerden con la idea de ágora de Bauman, solo que su definición nos sugiere cierto paralelismo. De hecho, Bauman (2011, 17 de Octubre) realizó críticas a la movilización del *15M*, afirmando que era demasiado “emocional, le falta pensamiento”, aunque si cree que estas movilizaciones pueden allanar el camino para la construcción de otro tipo de organización.

<sup>3</sup> Existen dos tipos de acciones: de un lado, las acciones dialógicas, que promueven el entendimiento, la creación cultural y dan como resultado la liberación y emancipación del ser humano, pues se producen dentro de un ambiente e interacciones igualitarias; y por otro lado, acciones antidialógicas, que niegan y distorsionan la comunicación, reproduciendo posiciones de poder que no hacen más que reproducir posiciones de desigualdad

<sup>4</sup> La Metodología Comunicativa Crítica es una metodología que revela la importancia del diálogo intersubjetivo entre la persona investigadora y las personas sujetos de la investigación, poniendo especial énfasis en las interacciones y dimensiones sociales que provocan la exclusión y/o transformación social, con el objetivo de la comprensión y transformación de la realidad social (Gómez et al, 2006).

## Referencias

- Alberich Nistal, T. (2012). Antecedents, achievements and challenges of the Spanish Socio-Political Movement 15M. En B. Tejerina & I. Perugorriá (Eds.), *From social to political. New forms of mobilization and democratization* (pp. 74-88). Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Aramayo, R.R. (2011). Alexis de Tocqueville y su daguerrotipo del *homo democraticus*. *Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 750, 665-669. doi: [10.3989/arbor.2011.750n4001](https://doi.org/10.3989/arbor.2011.750n4001)
- Aubert, A., Flecha, A., García, C., Flecha, R., & Racionero S. (2010). *Aprendizaje dialógico en la sociedad de la información*. Barcelona: Hipatia.
- Bauman, Z. (1999). *En busca de la política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico Argentino.
- Bauman, Z. (2011, 17 de Octubre). El 15-M es emocional, le falta pensamiento. *El País*. Recuperado Online: [http://politica.elpais.com/politica/2011/10/17/actualidad/1318808156\\_278372.html](http://politica.elpais.com/politica/2011/10/17/actualidad/1318808156_278372.html)
- Beck, U., Giddens, A., & Lash, S. (2001). *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza.
- Beck, U. (2011, 10 de Noviembre). Indignados, entre el poder y la legitimidad. *El País*. Recuperado de [http://elpais.com/diario/2011/11/10/opinion/1320879611\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2011/11/10/opinion/1320879611_850215.html)
- Calvo, K., Gómez-Pastrana, T., & Mena, L. (2011). Movimiento 15M: ¿quiénes son y qué reivindican? *ZoomPolítico*, 4, 4-17. Recuperado de <http://www.falternativas.org/laboratorio/libros-e-informes/zoom-politico/especial-15-m>
- Cortina, A. (1994). Ética aplicada y democracia radical. En A. Cortina (Ed.), *El trabajo filosófico hoy en el continente*. Sociedad Interamericana de Filosofía, Uniandes
- Democracia real YA (2011). *Manifiesto de Democracia Real Ya*. Recuperado de <http://www.democraciarealya.es/manifiesto-comun/>
- Elboj, C., Puigdemívol, I., Soler, M., & Valls, R. (2009). *Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación*. Barcelona. Graó.

- Elster, J. (2001). Introducción. En J. Elster (comp.), *La democracia deliberativa* (pp. 13-33). Barcelona: Gedisa editorial.
- Errejón Galván, I. (2011). El 15-M como discurso contrahegemónico. *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 2, 120-145. Recuperado de [http://journaldatabase.org/articles/el\\_15-m\\_como\\_discurso\\_contrahegemonico.html](http://journaldatabase.org/articles/el_15-m_como_discurso_contrahegemonico.html)
- Falk, P. (1994). *The consuming body*. London, Sage.
- Ferreras Rodríguez, E. (2011). Redes sociales y cambio social. El movimiento 15-M y su evolución en Twitter. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, 89, 61-73. Recuperado de <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/>
- Freire, P. (1997). *A la sombra de este árbol*. El Roure, Barcelona.
- Freire, P. (2003). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
- Galende, E. (2002). Subjetividad y vida en condiciones posmodernas. En J.E. Burucúa, J.E. et al (Eds.), *La ética del compromiso. Los principios en época de desvergüenza*. Buenos Aires: Altamira.
- García Ajofrín, L., Miralles Lucena, R., & Carbonell i Sebarroja, J. (2011). El movimiento del 15-M. Un aprendizaje muy democrático. *Cuadernos de pedagogía*, 414, 8-17. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3681592>
- García Rubio, M. (2011). El movimiento 15M y la guerrilla semiológica. *Ábaco: Revista de cultura y ciencias sociales*, 68-69, 136-138.
- García López, E. (2013). "Unidos por el Sentido Común". Identidad(es) cultural(es) y participación política en el 15M: preguntas para una reflexión etnográfica. *Revista de Antropología Experimental de la Universidad de Jaén*, 13, 41-71. Recuperado de <http://www.ujaen.es/huesped/rae/>
- Gómez, J., Latorre, A., Sánchez, M., & Flecha, R. (2006). *Metodología Comunicativa Crítica*. Barcelona: El Roure.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus
- Held, D. (2001). *Modelos de democracia*. Madrid: Alianza.
- Hernández Merayo, E., Robles Vílchez, M.C., & Pérez Heredia, M. D. (2011). Una experiencia de ciudadanía joven y crítica: aproximación educativa al 15M. *Revista Quaderns Digitals*, 69. *Actas Congreso Mejora Educativa y Ciudadanía Crítica / Mesa 3: Ciudadanía*

- crítica y transformación social*. Recuperado de <http://www.quadernsdigitals.net/>
- Jiménez Sánchez, M. (2011). ¿Influyó el 15M en las elecciones municipales? *Zoom Político*, 4, 18-28. Recuperado de <http://www.falternativas.org/laboratorio/libros-e-informes/zoom-politico/especial-15-m>
- Juventud Sin Futuro (2011). *Manifiesto Juventud Sin Futuro*. Recuperado de <http://juventudsinfuturo.net/manifiesto-jsf/>
- Liñeira, R. (2011). *Un motor de la indignación: La ley electoral en España*. Recuperado Online: <http://www.booksandideas.net/Un-motor-de-la-indignacion.html>
- Máiz, R. (2003). Poder, legitimidad y dominación. En A. Arteta, E. García Guitián & R. Máiz, *Teoría política: Poder, moral, democracia*. Madrid: Alianza.
- Marchioni, M. (2004). *Planificación social y organización de la comunidad. Alternativas avanzadas a la crisis*. Editorial Popular, Madrid.
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político*. Barcelona: Paidós.
- Nez, H. (2012). Among militants and deliberative laboratories: The Indignados. En B. Tejerina & I. Perugorria (Eds.), *From social to political. New forms of mobilization and democratization*, (pp. 119-134). Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- PAH (2009). *Manifiesto de la Plataforma de Afectados por las Hipotecas*. Recuperado de <http://afectadosporlahipoteca.com/manifiesto-pah/>
- Radl Philipp, R. (1998). La teoría del actuar comunicativo de Jürgen Habermas: Un marco para el análisis de las condiciones socializadoras en las sociedades modernas. *Papers*, 56, 103-123. Recuperado de <http://ddd.uab.es/pub/papers/02102862n56/02102862n56p103.txt>
- Ruiz Trejo, M. (2013). Reflexiones autoetnográficas: Luchas desde la diferencia crítica y luchas por lo común. *Revista de Antropología Experimental de la Universidad de Jaén*, 13, 23-40. Recuperado de <http://www.ujaen.es/huesped/rae/>
- Rivero, B., Allen-Perkins, D., & Márquez, J. (2013). Etnografía del movimiento 15M en la ciudad de Cáceres. Análisis de las asambleas a través de tres visiones del objeto de estudio. *Revista de*



*Antropología Experimental de la Universidad de Jaén, 13, 113-137.*

Recuperado de <http://www.ujaen.es/huesped/rae/>

Romero Sire, A. (2011). Las redes sociales y el 15M en España. *Telos: Cuadernos de Comunicación e Innovación, 89, 111-116.*

Recuperado de

<http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/>

Tejerina, B., & Perugorría, I. (2012). Continuities and discontinuities in recent social mobilizations. En B. Tejerina, & I. Perugorría (Eds.), *From social to political. New forms of mobilization and eemocratization* (pp. 89-107) Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

**Borja Rivero Jiménez** is PhD student at the University of Extremadura, Spain.

**Contact Address:** Calle Gaspar Muñoz nº 59 A C.P. 10004 Cáceres.  
Email: [briveroj@gmail.com](mailto:briveroj@gmail.com)